

**PROYECTO BUPPE 2015- Tejiendo los hilos de la memoria: historia local de Medellín desde los pobladores de la periferia. Comunas 3, 6 y 8, periodo 1970 a 2014**

<p><b>Categoría</b></p> <p>Memoria, la interacción naturaleza-cultura, lo sociopolítico estructurante, lo subjetivo constructor, lo sociocultural generador, la política en tensión.</p>	<p><b>Subcategoría</b></p> <p>Memoria Histórica Barrial; Riesgos; Condiciones Naturales; Precariedad; Conflicto Armado; Tejido Social; Comunidad; Organizaciones Sociales; Subjetividades; Diversidades; Políticas Públicas; Derechos Humanos.</p>
<p><b>Referencia bibliográfica</b></p> <p>COUPÉ, Françoise; ARBOLEDA, Elizabeth; GARCÍA, Carolina. (2007, Agos). "Villatina: Algunas reflexiones 20 años después de la tragedia". <i>Gestión y Ambiente</i>, 10 (2): 31-52.</p>	<p><b>Palabras Clave</b></p> <p>Historial Barrial; Afectividad; vecindad; Afiliación; Identificación; Pertenencia; Arraigo; M-19; Hurto; Lesión; Refugiado; Frontera Invisible; Hambre; Vulnerabilidad; Exclusión; Catástrofe; Derrumbe; Desbordamiento; Montaña; Tierra; Vegetación; Vivencia; Solidaridad; Sentido; Representación; Legalidad Barrial; Ilegalidad Barrial; Derecho a un Hábitat; Derecho a vivir Dignamente; Mejoramiento barrial; Reubicación.</p>
<p><b>El autor y su contexto</b></p> <p>Françoise Copé es Socióloga y Mg. Sc. en Planeación Urbano Regional de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín; Elizabeth Arboleda es Antropóloga, Mg. Sc. en Hábitat de la UN; Carolina García Ingeniera Geóloga, Mg. Sc. en Geología de la misma universidad.</p> <p>Las autoras presentan en este artículo una recopilación de los momentos que rodean a la tragedia del derrumbamiento en Villatina con sus distintos aspectos sociales, económicos y políticos, teniendo en cuenta una temporalidad lineal compuesta por tres años 1987, 1993 y 2007, enfocado en la transformación que dentro de esas temporalidades tuvo la percepción de la tragedia, la memoria sobre la misma, las construcciones alrededor del concepto de riesgo, la transición de la informalidad a la formalidad y otros aspectos sociales y organizacionales que se vinculan con un hecho específico.</p>	
<p><b>Resumen</b></p> <p>El presente estudio es un resumen de lo ocurrido el 27 de septiembre de 1987 en Villatina, un resumen que vincula otras temporalidades posteriores al hecho y las construcciones que hacen sobre el mismo los habitantes involucrados dentro de la tragedia, aquellos que persisten en su barrio tradicional y los que fueron reubicados; estas interpretaciones se destacan en la diferenciación de tres momentos escogidos para su abordaje como lo son el año mismo de la tragedia (1987), el año 1993 y el que se presenta como actualidad que corresponde al año 2007, determinando la concepción de la tragedia, del riesgo, de los procesos que se rompen en el cambio de la informalidad a la formalidad, de los vínculos organizacionales que se crean en torno a la comunidad, y finalmente unas conclusiones referidas a unas hipótesis primarias establecidas en torno a los temas que dentro del texto se plantean.</p>	
<p><b>Ideas principales</b></p> <p>Se pretende revisar las maneras en que deben ser concebidas las intervenciones en las zonas de riesgo de la ciudad, teniendo en cuenta que evaluar su pertenencia marca la diferencia entre no intervenir como medida normativa estas zonas acrecentando los riesgos, o sabiendo que intervenir puede mejorar la calidad de vida de los habitantes de la zona, generando a su vez una densificación poblacional en estos sectores de riesgo que se convertiría en un círculo vicioso cada</p>	

## PROYECTO BUPPE 2015- Tejido los hilos de la memoria: historia local de Medellín desde los pobladores de la periferia. Comunas 3, 6 y 8, periodo 1970 a 2014

vez más peligroso (Coupé, Arboleda, García, 2007: 32)

### **VILLATINA: DESDE SU FUNDACIÓN HASTA LA TRAGEDIA**

Antes de la tragedia se presenta a Villatina como un asentamiento que coincide con el proceso de urbanización e industrialización de la ciudad lo que densifica la zona poblacionalmente y promueve las migraciones desde el campo, invadiendo lotes de manera informal y “residual” como lo presentan las autoras, y a pesar de determinarse finalmente para el año de 1985 como una “zona de alto riesgo” por el Decreto 15 de 1985, los habitantes seguían llegando y se intensificaban los causales a la tragedia que incluían el albergue de un campamento del M19 que buscaba posicionarse en la ciudad por esas épocas. Todos estos aspectos presentados continuamente y de manera informal fueron socavando las enormes dificultades económicas y sociales del barrio, lo que finalmente terminaría limitando la adecuada prestación de ayudas durante la tragedia (Coupé, et al., 2007: 32).

En los días de la tragedia ocurrida el 27 de septiembre de 1987, después del caos que implicó la misma, se presentaron variadas disyuntivas y problemas con los cuerpos de socorro y organizaciones municipales, ya que se hacía dificultoso identificar los damnificados, poder establecer canales de comunicación adecuados entre las comunidades y los distintos organismos de ayuda y generar un mecanismo instituido de intervención en la emergencia que presentaba la población de Villatina, los organismos no se ponían de acuerdo y los medios presentaban confusiones que no se resolvían rápidamente. Sin embargo, después de la tragedia se abrió un enfoque de mejoramiento barrial en Villatina, en el que se incluían obras de mejoras para de las quebradas, construcción de canchas y demás; esto tuvo ventajas y desventajas, ya que la densificación poblacional hizo que algunos regresaran a construir sus viviendas en zonas de riesgo; también se presentaron fenómenos en los que “después del derrumbe, todo cambió: la gente se volvió más agresiva y además, como llegó gente nueva, se perdió la unión” lo que llevo a la violencia como un aspecto determinante que ha quedado en la memoria de Villatina (Coupé, et al., 2007: 33-34).

Algunas corporaciones como lo son Minuto de Dios, Antioquia Presente, Barrios de Jesús y CORVIDE, deciden hacerse cargo de la reubicación de las víctimas de la tragedia, intentando abordar la misma desde una instancia integral, cosa que no se logró ya que habían muchas diferencias entre los proyectos, los cuales se evaluaban y comparaban desde los siguientes aspectos: la fecha de inicio (lo que tardaban para ejecutar los proyectos de vivienda), la localización (la decisión de los barrios donde serían reubicadas los damnificados), la entidad promotora, los criterios de selección de las familias (vínculos familiares, valores, etc.), la forma de producción de la vivienda (estado, participación en la construcción por parte de los habitantes, pagos de cuotas), las condiciones de acceso a la vivienda, las condiciones complementarias como servicios públicos e impuestos, el tipo de vivienda (unifamiliar, bifamiliar), el tamaño de los programas, y finalmente la dotación (Coupé, et al., 2007: 33-34).

### **LA MEMORIA DE LA TRAGEDIA**

#### **1987**

Se plantea como la memoria que se constituye dentro de unos fluctuamientos contradictorios, que van desde lo que el sujeto concibe como un “yo” que es inmediato y único de la persona, y aquello que se elabora y reconstruye con el tiempo que es lo concerniente al conocimiento. Desde este planteamiento se considera entonces que hacer memoria no es hacer historia, sino más bien “es descubrir la imagen de una historia vivida”, de una historia local, en un espacio cuyas fronteras son borrosas, en un tiempo no lineal, marcado, en este caso, por un desastre” (Coupé, et al., 2007: 39).

Las autoras proponen entonces tres hipótesis: “1) la historia del barrio se ve partida en dos por la tragedia, de maneras distintas según las determinaciones subjetivas de los individuos, 2) las formas de producción del nuevo hábitat y las

condiciones de acceso a la vivienda (tiempo y costo) inciden en la memoria de los pobladores, y 3) la existencia de organizaciones contribuye a superar las dificultades posteriores a la tragedia” (Coupé, et al., 2007: 39).

### **1993**

Aunque se presentan numerosidad de aspectos técnicos que definen las causas de la tragedia, los habitantes suelen aludir a la voluntad de un Dios que castiga e incluso a una hipótesis construida por la comunidad y que tomó cada vez más fuerza, en la que se atribuye a la detonación de municiones del M19 en una cueva del cerro, el cual sería causante principal del derrumbamiento de tierras. La violencia se enmarca entonces para la comunidad de Villatina como una cortina que impide dar importancia a los factores de riesgos naturales, que según ellos se presentan cada 50 años y consideran que “el verdadero riesgo es que me atraquen entre mi casa y la terminal de buses y que, cuando regreso por la noche, haya desaparecido la pitadora con la mazamorra” (Coupé, et al., 2007: 41).

### **En 2007**

En el presente año se mantienen las divergencias entre las teorías ya establecidas de los técnicos y aquellas promulgadas por la comunidad, con convicción absoluta de que no hubo más que una explosión de una caleta del M19 como causante del desastre, la violencia se enmarca como importante para los habitantes quienes repiten una y otra vez lo que recuerdan como “un helicóptero, una fuerte explosión, un humo que algunos tiñen de negro y otros del color de la tierra, y finalmente escenas dantescas cuyo recuerdo no se ha borrado” (Coupé, et al., 2007: 41).

## **LA MEMORIA DEL RIESGO**

### **1987**

En el año de 1987 a pesar de haberse establecido el Decreto 15 de 1985 sobre gestión de riesgo, la zona de Villatina no se encontraba dentro de esta percepción riesgosa por parte de la población misma, y como lo mencionan las autoras, los habitantes del barrio a pesar de lo que ocurrió no prestan mayor atención a este asunto de la gestión de riesgo (Coupé, et al., 2007: 42).

### **En 1993**

La violencia es percibida como riesgo, no los deslizamientos, los cuales creen poco probables o muy poco frecuentes, además reciben mensajes contradictorios de los entes gubernamentales que se debaten entre prohibir la construcción en las zonas de riesgo e implementar construcciones de casas juveniles en las mismas (Coupé, et al., 2007: 43).

### **En 2007**

Se presenta un censo de la Universidad Nacional realizado en 2005 en estas zonas denominadas de alto riesgo no recuperable en el POT de Medellín, en donde al año 2007 podía afirmarse que el 18% de la población de Villatina se encuentra en zonas que deberían ser de “protección”, pero aun así sus condiciones son tan precarias que los riesgos naturales generan poca preocupación (Coupé, et al., 2007: 43).

## **La memoria de la atención prestada luego de la tragedia**

Se trasciende dentro de las tres temporalidades (1987, 1993, 2007) a unas percepciones que pasan de asumir al afectado por la tragedia como “damnificado”, poniéndolo en una posición de generar actitudes pasivas de espera de las atenciones

## PROYECTO BUPPE 2015- Tejiendo los hilos de la memoria: historia local de Medellín desde los pobladores de la periferia. Comunas 3, 6 y 8, periodo 1970 a 2014

y soluciones, a unas que reestablezcan la construcción de sentido de pertenencia por medio de la gestión de las mismas comunidades, así surge por ende el proceso de reubicación en el que se evalúan los procesos de acuerdo la forma de producción y de acceso a la vivienda, localización, condiciones de los nuevos asentamientos, entre otros, y se promueve una orientación en la que se involucren las familias en ese tránsito de la informalidad a la formalidad. En las comunidades se coincide en que las organizaciones de socorro formaron un papel importante dentro de la superación de la tragedia, y sin embargo se le atribuyen errores y virtudes a las organizaciones equivocadas (Coupé, et al., 2007: 44).

Se considera entonces que a pesar de ser el acompañamiento integral a la comunidad por parte de las organizaciones una cuestión de suma importancia, para éstas es poco valorado, lo que implica que estos procesos no deben ser coyunturales sino prolongarse en el tiempo para permitir programas de autoconstrucción, educación y organización de la población, que no se sienta abandonada por esa gestión y pueda tener sostenibilidad (Coupé, et al., 2007: 45).

### **EL TRÁNSITO DE LA INFORMALIDAD A LA FORMALIDAD, Y LA LLEGADA A LOS BARRIOS DE REUBICACIÓN**

(...) Para los economistas la informalidad se desenvuelve fuera de los márgenes de los procesos tradicionales del comercio o la industria, e incluso al margen de la ley, se involucra dentro de la autoexplotación y las estrategias de supervivencia; por otro lado para los sociólogos es una evidencia de la ausencia de Estado, el cual ignora sus obligaciones y descarga sus responsabilidades en los trabajadores; y finalmente para los planificadores, es una forma de apropiación del territorio, del espacio de la ciudad típica de los sectores populares o de personas que viven en condiciones deficientes de prestación de servicios públicos, vivienda etc (Coupé, et al., 2007: 46).

La formalidad por su parte se aborda desde el contexto principal de Villatina en la que los habitantes del barrio afectado tuvieron que romper con sus dinámicas tradicionales y entrar de forma abrupta en la formalidad cuando fueron reubicados, en esta situación se resolvieron problemas de carácter habitacional y físico, sin embargo se generaron costos sociales desconocidos como lo fueron las dinámicas de violencia y pobreza que implicaba subsistir, pagar cuotas por los hogares, impuestos, etc., cuya solución debe ejecutarse de una manera integral que involucre aspectos educativos, productivos y distributivos que conlleven a un verdadero mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes allí trasladados y un sentido de pertenencia (Coupé, et al., 2007: 46).

#### **Relaciones con el vecindario**

Los procesos de reubicación en Villatina coinciden temporalmente con un realce de la violencia en la ciudad, delimitando territorialidades que cambiarían con el tiempo, y que generarían un sentimiento de vinculación de los habitantes con el espacio que terminan por apropiarse de sus tierras, construir sus casas y defenderlas como sus territorios (Coupé, et al., 2007: 47).

En cuanto al análisis en lineamientos temporales que nos presentan las autoras, en Villatina se transformaron las relaciones con el vecindario en la medida en que en primera instancia se instituían unas fronteras que se delimitaban por el campamento del M19 que aislaban el barrio de sectores y zona aledañas, y planteaban fronteras difíciles de traspasar en los diferentes barrios; esa limitación se intensificaba y los sectores no podían intercambiar entre vecinos, además a mediados de 1993, las fronteras se generan incluso al interior del mismo barrio, en donde se establecían por el conflicto unos límites que impedían a los habitantes ir a misa, conseguir transporte público o acompañar a las víctimas asesinadas dentro del conflicto mismo. Por su parte los programas de reubicación no presentaban mejores panoramas, ya que los habitantes que se encontraban establecidos en las zonas escogidas para la reubicación protestaban por la llegada de una población estigmatizada y se encierran dentro de barreras físicas y sociales (Coupé, et al., 2007: 48).

#### **PARTICIPACIÓN Y ORGANIZACIÓN**

## PROYECTO BUPPE 2015- Tejido los hilos de la memoria: historia local de Medellín desde los pobladores de la periferia. Comunas 3, 6 y 8, periodo 1970 a 2014

El aparte importante en la cuestión de la participación y organización en la comunidad de Villatina se centra precisamente en esa idea de comunidad, la cual es definida como grupo de personas que tienen algo en común que las une, cosa que se cumple en mediana instancia dentro de los damnificados por la tragedia, sin embargo se presenta una dificultad que se resalta en la desconfianza de los habitantes del barrio frente a las organizaciones, que consideran en muchas ocasiones clientelistas y corruptas en el manejo de los recursos. Finalmente una de las características presentadas frente a las cuestiones organizativas de los habitantes de Villatina, es aquella en la que la reubicación implicó el rompimiento de los vínculos informales que se tejieron con el tiempo, debilitando y desapareciendo los lazos de comunidad, las cuales en las nuevas zonas de ubicación aunque se instituían como Acciones Comunales con comités y demás, pierden importancia y desaparecen a la hora de retirarse la entidad gubernamental que la promoviera (Coupé, et al., 2007: 48-49).

En el texto se identifica finalmente como la atención al medio ambiente se intensifica y las normatividades acerca del mismo y los fenómenos de riesgo se van a tomar desde su complejidad, abordándose de una manera más integral que involucre las condiciones socio-económicas, físicas, culturales e institucionales que rodean este tipo de fenómenos; sin embargo se reconocen también la existencia (Coupé, et al., 2007: 50).

Se proponen unos aspectos a los que las entidades deben prestar más atención, que se resumen en: (...) la identificación del riesgo como complejo y dinámico, la participación de absolutamente todos los sectores de la comunidad en la organización de la prevención, y finalmente “prestar atención a tres aspectos fundamentales: el inevitable paso de la informalidad a la formalidad, las nuevas relaciones de las familias al interior de los barrios de reubicación, las relaciones con el vecindario” (Coupé, et al., 2007: 51).

(...) En referencia a las hipótesis planteadas en principio se determina como: 1) efectivamente se cumple con la primera hipótesis en donde existe un antes y un después de la tragedia y un antes y un después de la violencia para los habitantes de Villatina desde sus distintas percepciones diversificadas por la edad, el momento vivido en la tragedia, la ubicación, etc.; 2) la población que autoconstruye sus lugares de habitación enfrenta sus dificultades de mejor manera que las que no hicieron parte de un proyecto colectivo; y 3) las organizaciones que ayudan desde la tragedia se mantienen a pesar de los limitantes que los grupos armados al margen de la ley implican para su actuación, y en los barrios de reubicación estas organizaciones que se fueron conformando en torno al trabajo colectivo han ido desapareciendo en pro de trabajos individuales, a los que se ven abocados los reubicados por ese tránsito de la informalidad a la formalidad (Coupé, et al., 2007: 51).

### Ruta teórica y Conceptos Clave

El texto plantea sus bases dentro de una concepción de la construcción de memoria en distintas temporalidades, tomando como herramientas de apertura a la conversación de esta concepción, el riesgo y la tragedia, articulando los resultados obtenidos para forjar hipótesis acerca de lo que implica la organización y participación de las distintas comunidades involucradas. Puede resaltarse dentro de la gran variedad de conceptos los siguientes como principales, de los cuales puede deducirse y analizarse los que puedan surgir como secundarios:

- **La memoria:** “para Merleau Ponty “da cuenta del espacio, del tiempo y del mundo vividos”, lo que permite mostrar una experiencia en su pura interpretación de lo vivido tal cual es, “sin ninguna consideración de su génesis psicológica y de las explicaciones causales que el especialista pueda dar. “Toda percepción (...) remite a un sistema de la experiencia que es vivido desde cierta perspectiva, en el cual el cuerpo y los fenómenos percibidos están rigurosamente ligados. Mi inherencia a un punto de vista posibilita entonces a la vez la finitud de mi percepción y su apertura al mundo como horizonte”” (Coupé, et al., 2007: 38).
- **Damnificado:** “incorpora un carácter de víctima o de persona que por haber perdido su casa, su territorio, sus bienes y a veces sus familiares, requiere asistencia; y que tiende a generar actitudes pasivas, a la espera de

## PROYECTO BUPPE 2015- Tejiendo los hilos de la memoria: historia local de Medellín desde los pobladores de la periferia. Comunas 3, 6 y 8, periodo 1970 a 2014

atenciones y de soluciones, precisamente cuando, para enfrentar el duelo y las pérdidas materiales, es necesario promover situaciones y actividades que resignifiquen la vida y fortalezcan la identidad” (Coupé, et al., 2007: 44).

- **La informalidad:** “también llamada “economía de la pobreza” y considerada como “resultado dinámico y heterogéneo del pragmatismo de la pobreza”, es una estrategia de vida autogestionada que se refiere a los habitantes de la ciudad y a su hábitat en sus dimensiones físicas, espaciales, ambientales, sociales, culturales y económicas, y que genera nuevas formas de producción e intercambio en la ciudad” (Coupé, et al., 2007: 46).

### Ruta metodológica

Para cumplir con los objetivos planteados el presente trabajo acudió a la revisión de fuentes secundarias constituidas de análisis sobre los diferentes momentos de la tragedia ocurrida en Villatina, además se incluyeron puntos de análisis técnicos y de fuentes primarias de información obtenida directamente de la comunidad y filtradas ya por trabajos anteriores, los trabajos abordados por el textos son:

- Un trabajo previo al 27 de septiembre de 1987, sobre las formas de producción del hábitat en Medellín (PEVAL, 1991).
- Una investigación realizada para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, y el Municipio de Medellín sobre diferentes mecanismos de intervención en zonas de riesgo.
- Visitas a Villatina; entrevistas individuales y colectivas con la población acerca de su percepción y comprensión de los fenómenos; y gestión socioambiental en 1985, luego entre 1987 y 1991, en 1993 y en 2007.
- Visitas y entrevistas con la población de los diferentes barrios de reubicación durante su construcción: en 1993 y en 2007 (documentos inéditos y fotografías).
- Talleres con niños y jóvenes en 1993 (Dibujos).

### Comentarios

El texto realiza un análisis detallado sobre las concepciones de la memoria de la tragedia de finales de siglo del barrio Villatina de la comuna 8, como sus habitantes han recreado el hecho y tienen sus propias versiones, además de ello también se propone como un interesante antecedente que puede vislumbrar las deficiencias de los programas que atendieron el fenómeno en su momento en cuestiones técnicas y sociales, y a sus víctimas en las posteriores reubicaciones, planteando que este tipo de intervenciones deben hacerse de formas más integrales, que involucren mayormente a la propia población, y puedan realmente atender a sus necesidades más urgentes.

Este artículo además de posibilitar un panorama en el escenario de lo contextual de la comuna y el barrio Villatina, en cuya parte alta está ubicado el barrio en donde se lleva a cabo el proceso de reconstrucción de memoria histórica (Esfuerzos de Paz I), contribuye a la investigación en términos de antecedente de ejercicios de memoria que se han venido dando, bajo técnicas narrativas y trabajo interactivo con la comunidad en sus variados grupos poblacionales (niños, jóvenes y adultos en este caso).

Es interesante la reflexión que realizan las autoras en torno a la memoria de esta tragedia, y como metodológicamente es abordada en tres momentos, para lograr identificar aspectos diferenciales en cada una de las etapas que podría decirse aconteció alrededor del derrumbe; además a partir de allí, logran establecer importantes interpretaciones sobre la situación de riesgo que afronta esta comunidad, sus condiciones de informalidad, y la necesidad de un acompañamiento más continuo en los procesos de reubicación, que no sólo deben consistir en la entrega de la vivienda, sino en dinámicas intervención en lo social y económico, que posibiliten incluso afianzar relaciones entre los habitantes y recuperación de su tejido social y comunitario, roto en gran medida por fenómenos de violencia, de alejamiento por causa del mismo desastre, y demás circunstancias coyunturales.

**Elaborado por:** Vanessa Quintero



**PROYECTO BUPPE 2015- Tejiendo los hilos de la memoria: historia local de Medellín desde los pobladores de la periferia. Comunas 3, 6 y 8, periodo 1970 a 2014**

